

Blanca Portillo, Premio Nacional de Teatro 2012

[...] Blanca Portillo ha obtenido hoy el Premio Nacional de Teatro correspondiente a 2012. Este premio, que concede anualmente el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, está dotado con 30.000 euros.

El jurado ha concedido este galardón por mayoría a Portillo “por su amplia y variada trayectoria profesional, su valentía al asumir nuevos retos escénicos y su defensa del teatro como compromiso con la sociedad”.



Blanca Portillo en un momento de *La vida es sueño*, su último trabajo como actriz. Foto: Daniel Alonso (Archivo CDT).

El jurado ha valorado su aportación en recientes espectáculos como *Medea* o *Hamlet*, ambas de 2009; *Paseo romántico* (2010); *La avería* o *Antígona* (2011) o *La vida es sueño*, que estará en cartel toda la temporada.

Blanca Portillo (Madrid, 1963) se graduó en la RESAD con un personaje que volvería a hacer tiempo después, en 2001: la protagonista de *Madre, el drama padre*. Su pasión por el oficio de actriz de teatro ha sido la constante en una carrera jalonada de éxitos también en el cine y la televisión y en otras tareas de la escena, como la gestión o la dirección de espectáculos.

Desde los primeros montajes – *Bodas de Sangre* y *Lope de Aguirre, traidor*, dirigida por Gómez; *El mal de la juventud*, dirigida por Malonda; *Las bizarrías de Belisa*, dirigida por Vides; *Cuento de invierno*, dirigida por Pastor; *Marat-Sade*, dirigida por Narros; *Oleanna*, dirigida por José Pascual...– muestra un interés por encontrar proyectos y directores que significarán retos y escalones en su crecimiento. En 1996 conoce a Jorge Lavelli trabajando en *Eslavos*, para el Centro Dramático Nacional; de su colaboración con el director franco-argentino nacerá uno de sus grandes trabajos, la Semiramis de *La hija del aire* en 2004. Tal vez ese montaje pueda verse como el inicio de un período en el que Portillo participa de proyectos arriesgados en los que ofrece trabajos de una extraordinaria calidad: su pequeña colaboración en el *Hamelin* de Animalario en 2005; su visita a Chejov en *Afterplay*, dirigida por Plaza; la estremecedora *Mujeres soñaron caballos*, con Veronese, en 2007; su madame de Merteuil en *Barrocco* de Tomaz Pandur en 2007... con Pandur se aventuraba dos años después en un memorable *Hamlet* y ya en 2009 en una *Medea* que se pudo ver en el Festival de Mérida, donde en 2011, siendo su directora, se reservó un pequeño papel, el ciego Tiresias, en la *Antígona* dirigida por Mauricio García Lozano.

Su inquietud la ha llevado a dirigir en varias ocasiones; la última, en 2011, *La avería*, de Durrenmatt, uno de los mayores éxitos de los últimos años. [...]